

ITINERARIO CULTURAL ½ DÍA (MAÑANA)

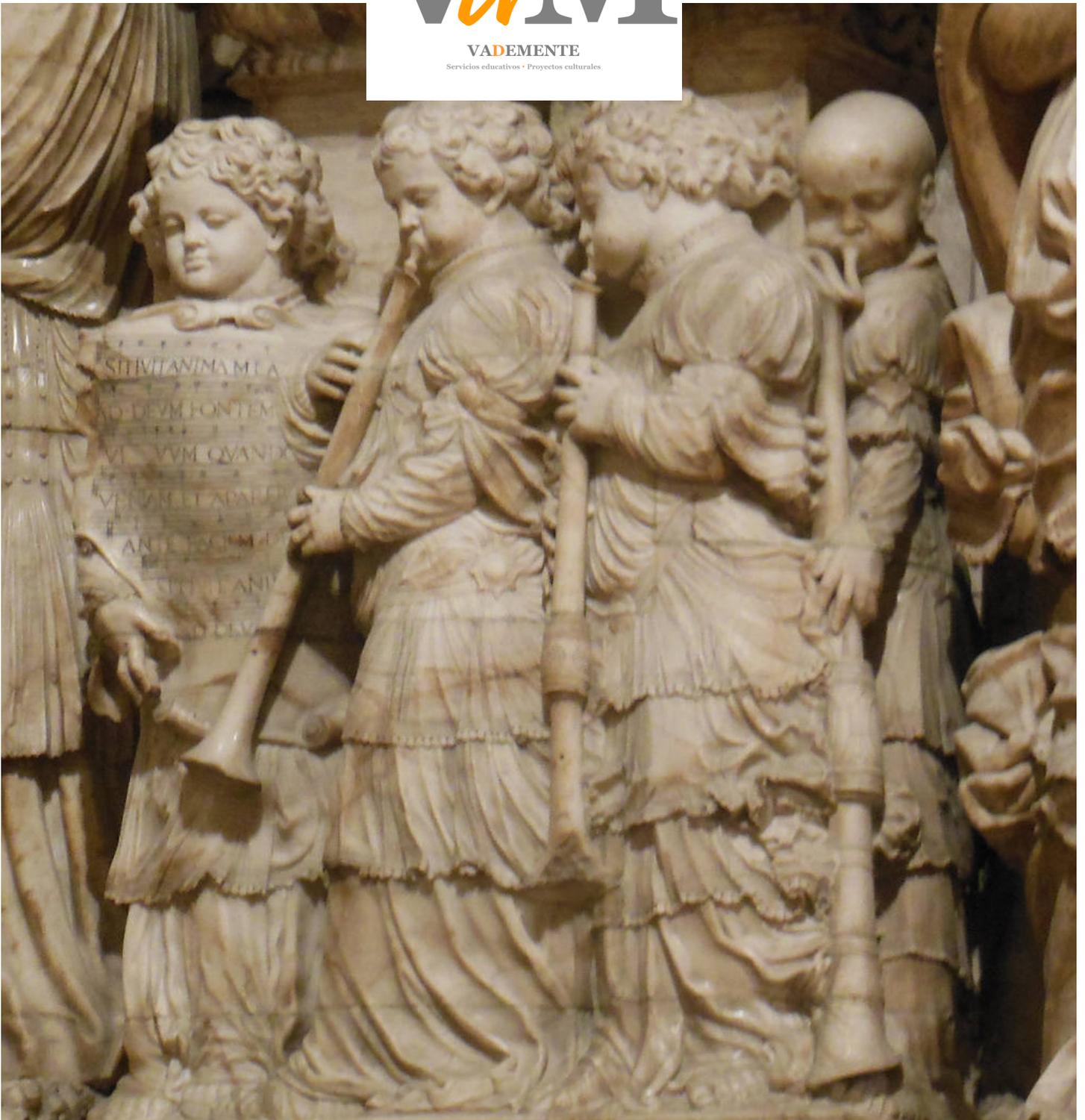
ESCONDIDO EN MADRID II

TESOROS ARTÍSTICOS CONSERVADOS

VdM

VADEMENTE

Servicios educativos · Proyectos culturales



ESCONDIDO EN MADRID II

TESOROS ARTÍSTICOS CONSERVADOS

La condición de centro político y económico detentada por Madrid desde 1561, fue un acicate para que acumulara un importante patrimonio histórico y artístico tras sus cercas. Entre los siglos XVI y XVIII, la vieja Villa medieval sumó a su añejo legado una ingente lista de monumentos artísticos patrocinados por monarcas, nobles e hidalgos. La Corte hizo de Madrid un espacio de febril actividad artística, pero ¿cuánto de aquel legado ha llegado a nuestros días?

Si su posición jerárquica de capital fue una baza favorecedora para acumular un gran patrimonio, también tuvo un reverso menos afable que provocó su alteración, su saqueo y su destrucción.

La Guerra de la Independencia inauguró el proceso. Tras la retirada de las tropas francesas y británicas, Madrid quedó arrasado y saqueado. Se sumaron, poco después, las políticas especulativas urbanas iniciadas en el siglo XIX, lamentablemente prolongadas en el XX y aún en el XXI. Llegaron luego los asaltos de los años 30 y los bombardeos de la Guerra Civil, acciones especialmente lesivas contra un patrimonio ya diezmado, que terminó definitivamente maltrecho y profundamente alterado por posteriores y creativas restauraciones. Al final gran parte de lo que fue, o bien dejó de ser o quedó reducido a su sombra.

Al madrileño actual se le escapa esta pérdida de su patrimonio histórico, no hay una percepción clara de la ciudad pasada más allá de cuatro tópicos convertidos en reclamo turístico. Podríamos afirmar que primero actuó la piqueta y luego lo hizo el olvido, peor enemigo aún, pues la falta de la memoria ni siquiera deja hueco al sentimiento de la pérdida.

Este desapego tiene que ver con otro factor que va más allá de la ambición y el saqueo, hasta tal punto que, en buena medida, los amparó. Madrid, partícipe de esa efímera consideración tan hispana hacia su propia historia, es una ciudad reinventada. El panorama de ruina tras la invasión francesa alentó el deseo de cambio más que el de reconstrucción. El posterior Liberalismo, y el consiguiente proceso de transformación política, económica y social del país, tomó nuevamente a la ciudad como espejo. Madrid jugó su rol de rompeolas de todas las Españas y en aquel batir se volvió rabiosamente moderna, cosmopolita, y desde luego olvidadiza.

Con todo ello, como islas en un piélago de edificios modernos, persisten y permanecen algunos espacios especialmente bien conservados del Madrid histórico. Lugares salvados de la piqueta, de la especulación o del saqueo que guardan joyas artísticas casi escondidas. Lugares que nos permiten, al traspasar su umbral, trasladarnos a los siglos pasados más brillantes de aquella Corte de Trastámaras, Habsburgos o Borbones, reyes de una de las monarquías más poderosas jamás conocidas.

El programa “Escondido en Madrid”, es una de nuestras propuestas más populares, porque a los madrileños, de pro o de pega, aún les sorprende la ciudad en la viven. Cinco recorridos por edificios que nos permitirán conocer también los barrios históricos que los conservan.

Nuestro **segundo itinerario** discurre por la llamada cornisa histórica, concretamente por Las Vistillas, y la colina de San Andrés, lugares ligados a la memoria más antigua de la villa medieval, y que aún son parte esencial del Madrid más tradicional y castizo.

Las Vistillas fueron apodadas "de San Francisco", pues este sector de la villa medieval guardó la memoria, real o legendaria, de una supuesta visita del Santo de Asís a Madrid. Allí se levantó el monasterio de San Francisco, y allí se yergue imponente la actual **basílica de San Francisco el Grande**. El apelativo no es fruto de la hipérbole popular, porque el templo actual, mandado por construir por Carlos III, es el más imponente de toda la capital.

Del convento nada queda, pero no muy lejos se encuentra el **Hospital de la Venerable Orden Tercera**, y pegada a sus muros la **Capilla del Cristo de los Dolores**. Dos evocadores lugares del Madrid del siglo XVII, que esconden algunas de las joyas artísticas más interesantes de toda la ciudad.

Remontando hacia San Andrés, virtualmente entraremos por la Puerta de Moros de la vieja muralla medieval de Madrid. Allí se encuentra la Iglesia de San Andrés, ligada a los viejos mozárabes del Mayrit musulmán, y por ello a San Isidro. Del templo no quedó nada tras el incendio de 1936, excepto la extraordinaria **Capilla del Obispo**, levantada por Gutierre de Vargas Carvajal, una auténtica "cápsula del tiempo", del Madrid renacentista.

Un recorrido de contrastes, que nos llevará de la memoria del Madrid medieval, a las artes de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. La nómina de artistas concentrados en estos lugares, contando con arquitectos, pintores y escultores es extensa.

Entre los más destacados podemos citar a: Carreño de Miranda, Van Dyck, Juan de Alfaro, Teodoro Ardemans, Nicolás de Bussy, Agustín Querol, Antonio de Pereda, Sánchez Cotán, Ruiz González, Francisco Cabezas, Francesco Sabatini, Carlos Luis de Ribera, Casto Plasencia, Alejandro Ferrant, Agapito Vallmitjana, Ricardo Bellver, Mariano Benlliure, Mariano Salvador Maella, José del Castillo, Luis Salvador Carmona, Moreno Carbonero, Muñoz Degraín, Casado del Alisal, Martínez Cubells, Francisco de Goya, Antonio González Velázquez, Francisco Bautista, Herrera Barnuevo, Martín Cabezalero, Francisco Giralte, Francisco de Villalpando o Eugenio Cajés.

Casi una lista digna de un museo de arte, pero con la diferencia de que sus obras aún permanecen en los lugares para los que fueron concebidas, o en los que hace siglos que alguien decidió depositarlas.

Una excepcional segunda entrega de nuestro programa "Escondido en Madrid, tesoros artísticos conservados" que sorprende por la importancia de los monumentos y obras de arte, y lo desconocidos que muchos nos resultan.